

# BIBLIOGRAFIA

R.S. Cohen—P.K. Feyerabend—M.W. Wartofsky, (editores) *Essays in Memory of Imre Lakatos*. Boston Studies in the Philosophy of Science, vol. XXXIX. (Dordrecht—Holland/ Boston U.S.A.: D. Reidel Publishing Co., 1976) xi + 762.

Imre Lakatos produjo un profundo impacto en la matemática, lógica, política, historia y metodología de las ciencias. Su muerte, el 2 de febrero de 1974, fue una considerable pérdida sobre todo para los lógicos y filósofos de la ciencia. Lakatos nació en Hungría en 1922 y formó parte de la resistencia anti-nazi (su madre y abuela murieron en Auschwitz). Después de la guerra se hizo comunista y en 1947 llegó a ocupar un puesto importante en el Ministerio de Educación de su país. Pronto se hizo sospechoso por "revisionista", que fue la excusa usada para enviarlo a una cárcel estalinista en 1950. En 1956 huyó de Hungría a Viena, trasladándose luego a Londres donde enseñó en la London School of Economics hasta su muerte.

En una breve presentación a este volumen John Worrall estudia las características de la filosofía de la matemática y de la ciencia en Lakatos, sobre todo en relación con aquellos con los que Lakatos polemiza: los convencionalistas en matemática; Popper, Kuhn, Feyerabend y otros en filosofía de la ciencia.

Cuarenta autores, algunos muy conocidos, tocan diversos aspectos de la obra de Lakatos. Los artículos de John Worrall, Joseph Agassi, W.W. Bertley, III, Marjorie Green y William Berkson rememoran directamente la figura de Lakatos. D.M. Armstrong toca el tema de la percepción inmediata. Artículos sobre William Whewell por I.B. Cohen, Descartes, por Kurt Hübner, sobre Einstein por Arthur Fine, sobre Leibniz por Fred Sommers, sobre Hobbes por J.W.N. Watkins y sobre Compton por Roger H. Struwer dan a la colección un valioso transfondo histórico. Sobre figuras más cercanas a nosotros, Adolf Grünbaum y Gerard Radnitzky escriben acerca de Popper; Abner Shimony sobre Kuhn; I.C. Jarvie sobre Toulmin. Los demás trabajos son más generales y giran en torno a problemas de la matemática (Hintikka—Remes, Peggy Marchi), lógica (Howson, Hintikka—Remes), filosofía de la ciencia (L.J. Cohen, R.S. Cohen, Feyerabend, Koertge, Quine, etc), ética (Gene Dámour, Gellner, Merton), etc.

Dada la importancia de los temas tratados y la calidad de la obra, uno puede suponer con fundamento, que Imre Lakatos hubiera quedado satisfecho con este volumen en su honor.

L.A. Camacho

El autor, nativo de Polonia, recoge en este volumen la continuación y el desarrollo maduro de trabajos escritos en polaco o inglés durante varios años. Este importante e impresionante libro fue re-escrito en los años 1974-75 cuando Nowak se encontraba en el Centro para Estudios Avanzados en Ciencias del Comportamiento en Stanford, California.

Cada capítulo tiene notas y bibliografía aparte. En doce capítulos se analizan los siguientes temas: conceptos e indicadores en sociología humanística, comunicaciones verbales como indicadores de variables sociológicas, significado y medición en estudios comparativos, investigación social comparativa y problemas metodológicos de la inducción sociológica, interpretación causal de relaciones estadísticas en investigación social, inconsistencias inductivas y problemas de predicción probabilista, suposiciones lógicas y empíricas de la validez de inducciones, conocimiento empírico y valores sociales en el desarrollo cumulativo de la sociología, normas culturales en cuanto constructos explicativos en teorías de comportamiento social, papel y límites del "enfoque funcional" en la formulación de teorías de actitudes, lógica de sistematizaciones reductivas de teorías sociales y del comportamiento, valores y conocimiento en la teoría de la educación como paradigma para una ciencia social aplicada. Los ensayos se pueden clasificar en tres grupos. El primer grupo incluye los tres primeros trabajos, que versan sobre formulación y "operacionalización" de conceptos sociológicos. Los siguientes cuatro tocan diversos aspectos del proceso de verificación y análisis inductivo en ciencias sociales. Los restantes tratan problemas relacionados con formación de teorías.

Cada tema es tratado en profundidad, como puede constatar en el índice analítico que antecede al texto. Los artículos relacionados con inducción y estadísticas tienen fuerte tratamiento matemático; los otros son más verbales. A lo largo de todo el libro la formulación de teorías sociológicas es el tema central, y los aspectos metodológicos de dicha formulación constituyen el enfoque peculiar de la obra. La verificación de teorías sociológicas está en el tapete hoy día, y los ensayos del segundo grupo representan una valiosa aportación al tema.

Si bien todo el volumen es de gran interés y profundidad, algunos capítulos llaman la atención por su calidad. Tal es el caso del quinto, "Interpretación causal de relaciones estadísticas en investigación social", continuación de las ideas presentadas por el autor en un artículo con un título casi igual en *Philosophy of Science*, XXVII, 1960.

En resumen: una obra excelente, que no deberían ignorar los investigadores en ciencias sociales en nuestro país.

Luis A. Camacho

Stefan Nowak *Understanding and Prediction*. Essays in The Methodology of Social and Behavioral Sciences. (Dordrecht—Holland/ Boston—U.S.A.: D. Reidel Publishing Co., 1976) xix + 482.

Varios. *Primer Coloquio Nacional de Filosofía*, Editorial Grijalbo, Colección Teoría y Praxis (23, 24, 25) México

1976.

En tres volúmenes, se nos entrega una selección de las principales ponencias presentadas en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía, celebrado en México, Morelia Michoacán, del 4 al 9 de agosto de 1975.

Cada volumen es representativo de una de las tres comisiones que integraron el congreso. *La filosofía y la ciencia en nuestros días; La filosofía y las ciencias sociales; La Filosofía actual en América Latina.*

El conjunto de trabajos constituye una valiosa aportación al esclarecimiento de los problemas, hoy más vivos que nunca, de las relaciones entre filosofía y ciencia; filosofía y ciencias sociales; filosofía latinoamericana.

La publicación de las principales ponencias del coloquio da a conocer los frutos del mismo y fortalece el impulso recibido para su celebración.

(N. de R.)

**Harré, R.:** *The Philosophies of Science.* London: Oxford University Press, 1972.

El profesor Harré se encuentra entre los filósofos de la ciencia que se plantean como tarea ineludible y de crucial importancia, el presentar una filosofía de la ciencia que tome muy en serio la actividad real del científico. ¿Con qué contrastaría esta nueva actitud? Contrasta en forma amplia con la filosofía de la ciencia que se quiere construir a espaldas de la ciencia. La disyuntiva tal como la sugiere el profesor Harré, es la siguiente: 1.— construir una filosofía de la ciencia y tratar de hacer que la ciencia calce en ella; o por el contrario, 2.— construir una filosofía de la ciencia de acuerdo con el quehacer científico. “La filosofía de la ciencia debe relacionarse con lo que los científicos realmente hacen y a la forma cómo realmente piensan” (p. 29).

El profesor Harré analiza —muestra las limitaciones y posibilidades— las formas de razonar en ciencia. Formas éstas que se han presentado históricamente como intentos de dar cuenta exhaustiva de la dimensión lógica y racional del método científico: los cánones de Mill; el inductivismo; teoría popperiana de la falsación y el positivismo. La actividad científica es mucho más compleja y promisoría que lo que estos métodos sugieren, opina el profesor Harré.

Haciendo un uso inteligente de la historia de la ciencia, el profesor Harré analiza las interpretaciones del conocimiento científico: 1.— el fenomenismo clásico de Patricio, Berkeley y Brodie; 2.— el fenomenismo más reciente de Mach, Bridgman y Eddington; 3.— el funcionalismo y el instrumentalismo; 4.— el realismo. El análisis del profesor Harré lo lleva a la conclusión siguiente: el realismo y el fenomenismo constituyen las polaridades de la epistemología científica.

Una de las partes de mayor interés es el análisis que se hace de cómo la metafísica (“estudio de las categorías más generales dentro de las cuales pensamos” p. 100) ha influido en el desarrollo de las ideas científicas. Los temas que aborda este tipo de metafísica son: 1.— tipos de individuos que existen: individuos parmenídeos, individuos heraclíteos e individuos aristotélicos; 2.— cualidades

y poderes; 3.— análisis del concepto de relación; 4.— interpretaciones de la causalidad: la teoría generadora y la teoría sucesionista. El resultado de todo esto es el reconocimiento de la imposibilidad de “un conocimiento puramente objetivo, si por tal se entiende un conocimiento en el cual la metafísica y las teorías reales de la ciencia, nuevas y antiguas, no cumplen papel ninguno” (p. 163).

Aparte de la insistencia de que la explicación es uno de los rasgos característicos de la ciencia (la ciencia intenta dar respuesta a la pregunta por qué), encontramos otro de los aportes de este libro: la introducción de la lógica de la analogía bajo la rúbrica de la teoría de los modelos. Los modelos cumplen función clave en la esencial tarea de la ciencia: la explicación de los fenómenos por medio de mecanismos responsables que den cuenta de tales fenómenos. La descripción de tales mecanismos es una teoría, según Harré.

Este libro es de gran interés tanto para historiadores de la ciencia como para filósofos de la ciencia, especialmente los de orientación realista.

E. Roy Ramírez

**González Dobles, Jaime:** *Prolegómenos para una ética profesional.* Cuadernos Prometeo, Serie Pensamiento social, N° 7, Marzo de 1978.

Dentro de la colección *cuadernos Prometeo*, publicados por EUNA (Editorial de la Universidad Nacional), variada y útil como material didáctico para los estudiantes que siguen cursos de servicio del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional, aparece el presente ensayo del Lic. Jaime González, profesor de filosofía en ambas universidades y actual Director de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica. Con el presente, son ya siete los cuadernos Prometeo, lo cual revela un esfuerzo meritorio y continuado de sus editores y que merece destacarse.

Como se señala en la contratapa, el autor del presente ensayo tiene tras de sí una sólida formación filosófica y una basta experiencia docente, ratificada por múltiples y valiosos ensayos sobre diversos autores, aunque predominando los temas de filosofía práctica: ética general y profesional, teoría política, etc. Tales características se notan igualmente en el desarrollo de este estudio. Denso, aunque quizás un tanto monótono a veces, el ensayo que reseñamos expresa una apretada y sólida síntesis de un autor que se desenvuelve con soltura y gusto en la materia tratada.

Sus inquietudes y experiencias didácticas se revelan no solo en el claro orden expositivo, un tanto sentencioso y en el ordenamiento lógico del material estudiado, sino también en el cuestionario con que concluye su pequeña obra y que tiene como fin conducir la disquisición hacia una conclusión práctica para sus presuntos lectores—estudiantes. Aunque valiosa y encomiable por los méritos arriba mencionados, su autor se nos antoja un tanto modesto cuando, guisa de conclusión afirma lo siguiente: “En nuestro planteamiento no hemos pretendido elaborar una ética profesional en la línea humanística. Simplemente hemos marcado el camino a seguir. Por ello, hemos intitulado este pequeño trabajo *“Prolegómenos para*

una *ética profesional*". No hemos hecho más que apuntalar algunos temas, insinuar algún o algunos caminos de investigación y plantear algunos ejemplos concretos. El desafío es grande. Espero, sin embargo, que este modesto estudio contribuya en algo a la búsqueda de una nueva *ética profesional*" (pág.18).

La contribución que el pensamiento del Lic. González hace a la reflexión ética es, sin duda, valiosa y merece destacarse. Inspirado en una concepción humanista, de influencias bastante heterogéneas, que va desde el joven Marx hasta Bergsen pasando por Mounier y Fromm, nuestro autor divide su ensayo en dos partes claramente definidas, precedidas por una *Introducción*, en que enuncia sus propósitos y su inspiración en los siguientes términos: "...las circunstancias de nuestro mundo actual contrastan, de manera evidente, con las situaciones históricas en que surgieron muchos de los más grandes sistemas morales. *Esta diversidad de circunstancias* nos obliga a buscar nuevas formas concretas y a descubrir aplicaciones y principios adaptados a situaciones renovadas y a veces totalmente originales.

La reflexión ética posee un cierto grado de certeza y una mayor dosis de audacia. En el mundo de lo humano todo aquello que se acerca a los problemas más vitales es siempre discutible. Es imposible resolver el drama de la existencia humana con la precisión de una ecuación matemática. Tal es nuestra condición humana. Tomar posición sobre los temas centrales de la vida es siempre riesgoso, pero un riesgo necesario. No podemos evitar la encrucijada. La vida misma nos obliga a escoger, aunque frecuentemente nos niegue las luces necesarias" (pág. 3).

Partiendo de estos supuestos, nuestro autor se inclina por lo que considera "una ética de la responsabilidad" rechazando el término "Deontología" por considerar que refleja "una moral autoritaria". Al ser asumida frente a la vida profesional, dicha "ética de la responsabilidad" adquiere el carácter de una ética del compromiso" que el Lic. González caracteriza en estos términos: "Nuestra posición ética debe partir de una toma de conciencia de la situación real del ejercicio de la profesión de nuestro sistema capitalista.

Ella nos plantea un problema moral muy serio, pues no podemos eludir nuestro compromiso laboral, mientras se realizan las transformaciones sociales, económicas y políticas que permitan un ejercicio profesional plenamente humano. Pero, al mismo tiempo, no podemos hacernos cómplices del sistema al ejercer la profesión dentro de los cánones que nos impone" (pág. 4).

Los apartados siguientes enuncian los principios generales de la "ética humanística", que se inspira en una "concepción humanística", que considera al hombre, según palabras del autor, "como sujeto responsable de su acción y concebimos el bien como la realización plenaria de la humanidad" (p. 5). Esto lo lleva a rechazar, a renglón seguido, "una ética autoritaria, irracional e impuesta por la fuerza del hombre" (Ibid) Tal concepción lo lleva a considerar la moral como "una realidad valorativa", que hace que unas acciones sean consideradas buenas y otras malas. Esta ética humanista debe no solamente "depurar la moral tradicional", sino también "descubrir los valores humanos olvidados o despreciados por el sistema y darles su verdadera altura" (pág. 6). Partiendo de una responsabilidad personal, somos igualmente "responsables de los otros y ante los otros". Dicha

relación con los otros se da insertos en una "organización económica, social y política", que no ha sido inventada por nosotros, sino que nos es impuesta desde nuestro nacimiento (pág. 7), de modo que "cada ser humano vive siempre en una *perspectiva histórica* determinada que compromete su existencia" (pág. 9).

Luego de estos principios generales nuestro autor concentra su análisis en la ética profesional partiendo de "una perspectiva humanística", es decir, "en relación al desarrollo integral del ser humano", de modo que la profesión misma o tenga como imperativo ético el ser "promotora de humanidad" (pág. 10). Más, si se quiere hacer un análisis real de la actividad profesional, es necesario verla como una diversa manifestación "de la división del trabajo", entendiendo por trabajo "la acción del hombre sobre el mundo material a fin de satisfacer sus necesidades biológicas básicas" (pág. 12). De ahí que la primera norma moral sea la de trabajar, cuyo "sentido humano" rebasa el de simple afán de lucro, que en la sociedad capitalista engendra "el trabajo alienado", que nuestro autor analiza citando largamente los *manuscritos económico-filosóficos* de Marx. Sin embargo, concluye nuestro autor, "la ética de la profesión como ética del compromiso responsable, nos exige no solamente el cumplir adecuadamente con nuestro desempeño profesional, sino también velar porque los profesionales de nuestra profesión y o de las restantes profesiones reciban la remuneración justa y acorde con sus necesidades humanas" (pág. 18). Un más o detallado análisis del ejercicio profesional y la crítica ética subsiguiente escapan, según el autor, a la reducidas dimensiones y objetivos didácticos de su presente ensayo, pues "para ello es necesario, al nivel profesional, establecer un análisis crítico de los modos de producción de nuestro sistema capitalista" (Ibid). Esperamos que luego de tan hermoso *Prolegómenos*, el Lic. Jaime González se decida pronto a darnos esa "ética profesional" que requiere nuestra circunstancia histórica y que según él, todavía está por escribirse.

Arnoldo Mora

#### Anuario de Estudios Centroamericanos

El tercer número del *Anuario de Estudios Centroamericanos*, correspondiente a 1977 presenta un variado y seleccionado material que lo reafirma como instrumento de divulgación de los estudios centroamericanos.

El anuario está dividido en tres secciones: Estudios Arqueológica y crónica. Destaca de sus estudios las investigaciones de Carlos Meléndez Chaverri (*Fundaciones Coloniales*); Guiseppe Bellini (*Estudio de la Dictadura*) Augusto Cazali Avila (*Autonomía Universitaria en Centroamérica*). A la vez se le dedican a la República de Panamá dos estudios de los más sobresalientes aspectos de su problemática contemporánea: la lucha por la defensa de su soberanía en la Zona del Canal. Termina el presente ejemplar una serie de noticias de gran interés relativas a diversos aspectos de los países que integran el núcleo centroamericano.

(N. de R.)

**Milic Capek Ed.** *The concepts of space and time, their structure and their development*, vol. XXII (Dordrecht-Holland Boston-USA D. Reidel Publishing Co, 1976) LVII + 570 pp.

En este libro se reúnen textos y discusiones en torno de dos grandes temas: el espacio y el tiempo. Desfilan ante el lector las opiniones. Los intentos de delucidación y las polémicas de los autores (filosóficos, filósofos de la ciencia, historiadores de la ciencia y científicos) que se han ocupado y preocupado de la plena inteligencia de estos conceptos. Los autores y los textos abarcan un período muy vasto: de la Grecia clásica hasta nuestros días.

El profesor Milic Capek vincula sus amplios conocimientos de filósofo de la ciencia y de historiador de la misma al hacer la escogencia de los textos, superando así los trabajos pioneros que otros autores han intentado. Se podría afirmar, sin exageración, que este libro es, por el momento, la mejor antología que existe.

El libro comienza con una buena introducción ambientadora por parte del compilador. Luego, la primera parte que abarca las ideas antiguas y clásicas respecto del espacio. En esta sección el profesor Capek confía ante todo, por lo menos en lo que respecta a la antigüedad clásica, la edad media y el renacimiento, en destacados historiadores de la ciencia (Koyré, Duhem entre otros). Respecto de las ideas clásicas (lo que I. Bernard Cohem llama "la nueva ciencia").— Utiliza en su mayoría textos originales de Descartes, More, Newton, etc.

La segunda parte se ocupa del desarrollo de las ideas antiguas clásicas respecto del tiempo. Una de las grandes virtudes de esta segunda parte es, a nuestro juicio, el poner al alcance del lector los conceptos de tiempo de los atomistas, de los estoicos, de Telesio, de Bruno y de Gassendi junto a los más familiares de Aristóteles, Agustín, Bamow, Newton y otros.

La separación de estas dos partes nos parecen un gran acierto. Por un lado, se ocupa de los conceptos de espacio y tiempo pre-relativistas; por otro, no se cae en la tentación de acentuar las similitudes entre el espacio y el tiempo, mientras se descuida las diferencias, ni cae tampoco en la tentación de desarrollar con amplitud el concepto de espacio y con brevedad el concepto de tiempo—(como sucede cuando se analizan en conjunto ambos Conceptos). Este ha sido el criterio usado por el profesor Capek tal como él mismo lo expresa en la introducción. En este caso, la amplitud va aparejada de la profundidad.

En la tercera parte se exponen los conceptos modernos de espacio y tiempo y sus precursores. Esta parte es la más extensa y la más compleja, en la cual las polémicas respecto de la naturaleza del espacio y el tiempo se suceden unas a otras. La temática se centra, por un lado, en las críticas a las concepciones newtonianas y, por otro, en las diferentes interpretaciones que se desprenden de la revolución relativista. A la luz de estas discusiones, se analizan, además, conceptos tales como la causalidad, el devenir, el determinismo. En este último aspecto convergen elementos de la revolución relativista y elementos de la revolución cuántica.

La lectura de esta antología será de gran provecho tanto para el especialista en filosofía como para el historiador de la ciencia. Tan provechosa es la lectura que

lo hace a uno sugerirle y solicitarle al profesor Capek el trabajo complementario: un nuevo libro sobre los conceptos de materia y movimiento.

*E. Roy Ramírez.*

## KHIPU

*Khipu* es el nombre de una revista bilingüe de intercambio cultural que comenzará a publicarse en Münster, Alemania Federal.

Sus editores se explican de esta manera:

"Un grupo de universitarios latinoamericanos y alemanes proyecta la publicación de una revista bilingüe de intercambio cultural entre la República Federal de Alemania y Latinoamérica.

La revista llevará el nombre de KHIPU. Esta palabra designa en lengua quechua una escritura en ramales de cuerdas, de diversos nudos y diferentes colores, en los que se retenían leyendas, historias y noticias.

KHIPU desea, por un lado, promover el intercambio cultural entre los países de Latinoamérica con escritos de temática interdisciplinaria, y por otro, poner al alcance de un mayor público en Alemania las preocupaciones de esos pueblos. Por eso la revista es concebida como publicación bilingüe, para favorecer así un verdadero diálogo intercultural.

El intercambio de experiencias entre los diferentes pueblos latinoamericanos es imprescindible para el mutuo enriquecimiento de las culturas. Los problemas y contradicciones de Latinoamérica tienen raíces históricas, y sólo si los pueblos asumen plenamente su propia historia y cultura podrán dar una respuesta adecuada a sus problemas. En este sentido, KHIPU se propone tender puentes entre las múltiples y ricas culturas para contribuir así al desarrollo de la conciencia latinoamericana.

Desde la Conquista y Colonización las relaciones entre Europa y Latinoamérica han sido siempre muy estrechas, aunque a menudo tensas y desiguales. Logros técnicos y científicos posibilitaron a Europa una expansión de dimensión mundial, que transformó las relaciones entre las instituciones, naciones y sistemas. Los nuevos problemas que se plantean con la intensificación de este proceso no podrán ser solucionados en sus verdaderas dimensiones sin la preocupación de los pueblos por una mutua comprensión. Como aporte a esta tarea, la revista KHIPU se propone informar al lector alemán sobre culturas e historia de Latinoamérica, y presentar al lector latinoamericano experiencias europeas".

El contenido del primer número será así:

**Mario Vargas Llosa:** José María Arguedas: Entre sapos y halcones / **Carlos Hoff:** Un poeta argentino: José Pedroni / **Gaston Gori:** Viruela y látigos (cuento) / **Dorando Juan Michelini:** Dos Poemas / **Ursula Bernauer:** Medicina popular en Chile / **Hans-Albert Steger:** Industrialización y lucha de religiones en Latinoamérica / **Reiner Vogel:** UKAMAU y el cine boliviano (Entrevista con Oscar Soria) / **Ricardo González Vigil:** Una novela nueva de Vargas Llosa (Entrevista).

Contenido del segundo número:

**Juan Carlos Foix:** Macedonio Fernández y su influencia sobre Jorge Luis Borges / **Javier Sologuren:** Abelardo Sánchez León y la poesía como esclarecimiento / **Pablo Sudar:** Entrevista con Emmanuél Levinas / **Miguel Valle:** Novela peruana entre identidad y búsqueda / **Alejandro Losada:** Producción y expropiación de alternativas educativas / **Mario Vargas Llosa:** José María Arguedas: Entre sapos y halcones (última parte).

Dirección de la Revista: *Khipu*, Antoniusstrasse 38,  
4400 Münster, Alemania Federal.  
Tel: 0251 - 46130.

**Haba, Enrique Pedro:** *La idea de totalitarismo y la libertad individual: autopsia de una noción mistificadora*, editorial TEMIS, Bogotá, 1976 Venezuela, 256 pp.

E. P. Haba, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de Montevideo e investigador de la Fundación Alexander von Humboldt en la Universidad de Tubinga, se ha propuesto una investigación detallada y exhaustiva de corte conceptual: precisar las *posibilidades genéricas* que la idea de totalitarismo presenta como molde básico de instituciones jurídico-social y, sobre todo, determinar cómo, dentro de ese *molde*, son susceptibles de presentarse las libertades individuales (p. 2). Para este efecto se propone examinar los siguientes puntos centrales:

- a) el concepto de Totalitarismo
- b) el concepto de libertad individual
- c) las relaciones entre Totalitarismo y libertad individual
- d) el estudio de algunas teorías (conceptualizaciones) totalitarias (p. 6)

El concepto de Totalitarismo es estudiado desde las opiniones de tratadistas relevantes en el campo de la Filosofía y del Derecho (Caso, Radbruch, Kelsen, Brzezinski, Ebentein, etc.) para concluir que lo que identifica 'tendencialmente' (esencialmente) al Totalitarismo es que en este concepto se expresa un tipo de organización jurídico-social caracterizada básicamente por un Estado que tiende a extender al máximo su esfera de intervención, regimentando la generalidad de las relaciones humanas, en función de lo cual resulta restringida al máximo la libertad individual (p. 18). Esta caracterización permite al autor diferenciar y relacionar la noción de Totalitarismo con las de 'transpersonalismo', 'gobiernos de fuerza', 'dictadura', 'autocracia', 'tiranía', 'absolutismo' y 'despotismo', 'autoritarismo' y 'colectivismo'-'socialismo'-'estatismo'. Interesante para el lector medio de nuestros países resulta la corrección con que, en el plano teórico, Haba examina las radicales diferencias entre Totalitarismo y marxismo: "Lo cierto es que marxismo y anarquismo son, dentro del conglomerado de las doctrinas político-sociales, las doctrinas de dirección más radicalmente *opuestas* a una organización *totalitaria* de la colectividad. Para Marx, para Engels,

para Lenin, la construcción del socialismo debe caracterizarse justamente por un proceso de paulatina *reducción* de la órbita de acción de la maquinaria estatal" (p. 140). "Decir *totalitarismo marxista* constituye ni más ni menos que una contradicción en los términos" (p. 145).

Al concepto de 'libertad' llega el autor después de examinar las limitaciones que el tema encuentra cuando es entendido bajo la noción filosófica de 'libre' albedrío' o desde una perspectiva puramente jurídica. Para Haba, se llama *libertad* la *propiedad* que un sujeto tiene de decidir por sí mismo, si va a hacer o no hacer una determinada *cosa* (p. 87). Para el autor, la *propiedad de hacer* configura propiamente libertad, sólo cuando: haciendo la cosa si el sujeto lo desea (a) u omitiendo si la encuentra desagradable (b), eso no le traería normalmente (al titular de la libertad) una molestia más intensa (desde el punto de vista de ese mismo sujeto) que respectivamente, la satisfacción de cumplir aquel deseo (a), o que el desagradado resultante de no omitir dicho hacer (b). La *cosa*, a su vez, puede consistir en un actuar --intervenir en el mundo exterior-- y/o en vivificar algunos fenómenos --internos-- de conciencia (p. 87).

La libertad así entendida encuentra cuatro tipos de condicionantes que no son sino cuatro aspectos de una realidad unitaria global:

- a) condiciones inherentes al individuo mismo (físicas, mentales),
- b) el mundo físico exterior,
- c) la conducta de los otros individuos, y
- d) el Estado y, en general, el orden jurídico (p. 88).

Al intentar relacionar el concepto de Totalitarismo con el de libertad individual real, Haba encuentra los fundamentos que le permiten articular su tesis principal: "El Totalitarismo es imposible desde el punto de vista del *contenido* esencial que se le supone: la restricción al máximo de la libertad individual de todos los súbditos estatales" y su corolario socio-gnoseológico: "El Totalitarismo como *idea* desempeña el papel de disimular lo que el Totalitarismo es como *realidad* (p. 236). Previamente el autor ha examinado las tendencias totalitarias existentes en el pensamiento de Platón, Hobbes, Hegel, el fascismo italiano y el nacional-socialismo hitlerista.

La obra en su conjunto, interesante por la cantidad y calidad de la información recopilada, se resiente por el carácter unilateral de ésta. El autor no despliega el material histórico concreto que le hubiese sido imprescindible para entregar significación (teórica) a sus tesis. Como él mismo indica, el problema de la *libertad real* de los individuos no es meramente un problema filosófico (clásico) o jurídico, sino una cuestión existencial-histórica. Asimismo, el totalitarismo no puede ser *comprendido*, inteligido en un sentido profundo, por la mera delimitación de la *ideal*. En este sentido --y para satisfacción de los poetas--, la realidad jamás estará 'a la altura' de la idea pero la 'desnivelación' actuará siempre y sólo

en perjuicio de esta última. En este sentido, tanto el método como el contenido de la obra de Haba exhiben peligrosas —desde el punto de vista teórico— aproximaciones al *formalismo*. Ello quitaría peso de prueba a sus argumentos acerca del carácter ideológico de la noción de Totalitarismo. En efecto, esta última intuición sólo puede argumentarse (probarse) desde estudios históricos concretos, es decir desde estudios que trasciendan el campo de la mera discusión ideológica o, lo que es lo mismo, que se funden en el campo expresivo real de las tendencias históricas que estructuran una determinada formación social. Lo ideológico no puede ser superado ni caracterizado si se permanece en el terreno de lo ideológico. Y se permanece en su terreno cuando las cuestiones se plantean en el campo que la ideología dominante ha fijado. En este caso la enajenación, separación, entre concepto (idea) e historia, entre reflexión y práctica. En este sentido la conclusión *teórica* del estudio no aparece construída por los métodos que se emplearon para llegar a ella. En rigor, la tesis de que 'la noción de Totalitarismo es ideológica' puede también considerarse ideológica. Y ello es particularmente peligroso en una obra que, en opinión de León Cortiñas-Peláez, puede reseñarse en la consigna ¡Por el antitotalitarismo, más allá del antitotalitarismo!

*Helio Gallardo.*

**Zeledón, Rodrigo:** *Ensayos e ideas científicas*. Editorial Costa Rica San José, 1976.

Si toda obra es una prolongación de su autor, la presente lo es mucho más y por razones múltiples. Constituida por una serie de artículos publicados en la prensa nacional a través del último lustro y conteniendo un apéndice destinado a biografiar la figura más distinguida de la ciencia costarricense, el Dr. Clodomiro Picado Twilight, esta obra del Dr. Rodrigo Zeledón que la Editorial Costa Rica ha publicado con una portada elegante y en una pulcra edición, revela como en un caleidoscopio, la multifacética personalidad de su autor. Microbiólogo de profesión, especializado en parasitología, el Dr. Zeledón ha sido un distinguido catedrático de nuestra Universidad, en la que también ha desempeñado cargos académico-administrativos importantes. Su labor docente ha sido tan brillante como sus múltiples investigaciones, que lo han dado a conocer allende nuestras fronteras creándole un muy merecido prestigio en los círculos más autorizados de la ciencia internacional. En la primera parte de la obra que reseñamos, su autor nos habla en un lenguaje claro, ameno y castizo de algunas de esas investigaciones, cuyo valor científico va de par con su utilidad social al servicio de la salud pública y de la productividad pecuaria.

Consciente de que la ciencia no es sólo obra de la mente que escudriña los arcanos de la naturaleza o medita en la profundidad y lucidez de las ideas, sino también una institución social que requiere recursos humanos y materiales ingentes, sobre todo si quiere ser una ciencia de primera mano, creadora y útil al pueblo en cuyo seno se

desarrolla, el Dr. Zeledón ha dedicado buena parte de sus energías a organizar el CONICIT y a divulgar, a través de los influentes medios de comunicación de masa la labor de investigación científica más reciente y de mayor utilidad e interés de vastos públicos. Fruto de estas inquietudes es la obra que la Editorial Costa Rica ha tenido el acierto de publicar y que, con justa razón, merece nuestra atención.

Encabezado por unas líneas de nuestro laureado poeta Isaac Felipe Azofeifa y que titula *Presencia de este libro*, la obra constituye un modelo de divulgación científica en la más noble acepción del término. Como el poeta Azofeifa lo señala en su presentación, la obra vale no sólo desde el punto de vista de su contenido científico, sino también por la pulcritud, no exenta de vena poética, sobre todo cuando narra experiencias personales de viajes y encuentros, del estilo que, como escritor, emplea Rodrigo Zeledón. Mérito no pequeño en quien ha demostrado con ello que el rigor de la exposición científica no va reñida con la elegancia y el buen decir, cosa que su autor parece —al menos así piensa Don Isaac Felipe— haber heredado de sus distinguidos antepasados.

Pero no es sólo la fluidez de su pluma lo que Rodrigo Zeledón ha heredado de su abuelo José Ma. "Billo" Zeledón, figura venerada por el pueblo costarricense por su acendrado patriotismo, sino también su amor a la Patria, a quien el nieto trata de servir con los instrumentos de la ciencia moderna sin que aminore por ello la llama de fuego patriótico que heredara de tan noble antepasado. Todas las líneas, en efecto, de esta obra rezuman inquietudes sociales, preocupación porque nuestro país incremente la tecnología y la investigación al servicio de su propio desarrollo económico-social. Todos estos valores humanos del hombre que es Rodrigo Zeledón y humanísticos que destacan en su labor y se revelan en su obra, hacen que ésta no pueda pasar desapercibida a los ojos de un profesional de la filosofía.

Pero hay más. El científico que no sólo hace ciencia, sino que reflexiona sobre sus métodos y trata de justificarlos críticamente ha llegado a una madurez intelectual que trasciende su mismo quehacer científico y lo sitúa en el ámbito de la filosofía. Tales inquietudes filosóficas abundan en la segunda parte de la obra, de carácter por ello más teórico y que reflejan más que todo las inquietudes universitarias de su autor y las funciones docente-investigativas que en ella lleva a cabo. Especial atención nos merece desde este punto de vista el párrafo titulado: *La Universidad y la investigación*. (pgs. 95 ss.) del que, según el autor señala en una nota al pie de página, "una versión resumida fue publicada en Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, 6: 251-256, 1968". Fiel al método experimental que dió origen a la ciencia moderna y que, para las ciencias biológicas Claude Bernard se ha constituido en clásico, el Dr. Zeledón fija su posición filosófica en estos términos: "También Bernard ha insistido mucho en que las ciencias no se ocupan de las causas primarias de los fenómenos (de los por qué) sino

más bien de las causas próximas (cómos) o de lo contrario caerían en el campo de la especulación, es decir de la filosofía. Los filósofos que se esfuerzan por arrancar del mundo metafísico el principio de las causas finales, e implantarlo en el mundo objetivo de la naturaleza, agrega Bernard, "se colocan en un punto muy diverso del de los hombres de ciencia"... Si el hombre está llamado a averiguar estas causas primarias es algo a lo que no podemos responder por el momento". Tal es la posición que, respecto de la reflexión metafísica cara a cierta filosofía tradicional, fija nuestro autor. En cuanto a la teoría del método, Zeledón se expresa en estos términos, siempre inspirándose en C. Bernard: "Los conocimientos de la filosofía aplicables a la ciencia y a la investigación pueden ser de utilidad pero no son indispensables... En todo caso, el buen investigador aplica, sin saberlo, los métodos inductivo y deductivo sin que sea necesario para él conocer la definición de los mismos o si está siguiendo en determinado momento uno y otro de estos procedimientos". En resumen, concluimos nosotros, para que la filosofía sea científica, debe ser, según nuestro autor, materialista y analítica. ¿No deberá ser también, añadimos nosotros, dialéctica puesto que la ciencia es un quehacer del hombre que sólo merece el título nobilísimo de ciencia cuando se transforma en una praxis liberadora del hombre mismo, como el autor sin expresarlo en estos términos, lo corrobora a lo largo y ancho de este hermoso libro?

*Arnoldo Mora*

**ZEa, Leopoldo:** *Filosofía Latinoamericana*, Anuiés, ed. Ecol, México, 1976.

El objetivo que ha inspirado la publicación de este hermoso folleto, tan corto en su formato como sugerente en su contenido y útil en sus objetivos, viene dado en la *Presentación* por el Lic. Alfonso Rangel Guerra, Secretario General Ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (Anuiés). Formando parte de la serie de "Temas básicos" en el Área de Filosofía, el presente folleto forma parte, por ende, del curso de filosofía para estudiantes del "ciclo superior de la enseñanza media y de su distribución en módulos independientes" (págs. 5-6). En la contratapa se señalan los temas básicos de dicho curso, a saber, ¿Qué es filosofía - Raíces clásicas de la filosofía contemporánea - Formas de argumentación - Descripción fenomenológica - Método dialéctico - Filosofía y ciencia - Ideología y epistemología - Arte y sociedad - Estética - Ética y Sociedad - Filosofía Latinoamericana - Ilustración y filosofía latinoamericana. Precisamente para servir de guía al módulo destinado a la filosofía latinoamericana el Dr. Zea ha redactado el folleto que comentamos. Como su autor y las líneas maestras de su pensamiento, habían sido presentadas aquí en un número reciente, nuestro objetivo se limita ahora a reseñar brevemente este pequeño librito.

El tema es tratado en dos párrafos, subdivididos, a su vez, en párrafos menores. El primero de los párrafos trata de la cuestión de si existe la filosofía latinoamericana y el segundo sobre su problemática, división muy clara y lógica que nos recuerda la manera en que los escolásticos abordaban una cuestión filosófica, a saber, tratando primero su existencia (an sit) y luego su esencia (quid sit). En cuanto a lo primero, Zea recuerda que fue el pensador argentino Alberdi, quien ya en el siglo pasado planteó el primero la cuestión. El autor hace resaltar que ningún pensamiento filosófico en la historia se había formulado la pregunta sobre su propia existencia, revelando así de paso la originalidad del pensamiento latinoamericano. Esto lo lleva a plantearse la pregunta sobre la causa que originó una tal cuestión, causa que debe buscarse en la historia y condicionamiento cultural de los pueblos latinoamericanos, puesto que sólo ellos se han formulado ese problema. Como auténtico filósofo, Zea va a la raíz de la cuestión: como el pensamiento es nota constitutiva de la esencia humana, preguntarse sobre si existe una filosofía latinoamericana es preguntarse sobre el grado de humanidad del hombre latinoamericano, es decir, obligar al hombre latinoamericano a cuestionar su propia situación histórico-cultural, es decir, sobre su problemática existencial que, a diferencia de la tradición occidental, no es planteado por el latinoamericano en forma individualista sino colectiva; no es su propio yo el cuestionado, sino el nosotros histórico de la colectividad de los pueblos latinoamericanos. La problemática, por ende, es eminentemente política, puesto que a través de la conciencia del filósofo, es la voz del pueblo la que se levanta asumiendo su propio destino histórico y el grado de libertad que le ha sido asignado. La autenticidad u originalidad del pensamiento latinoamericano no se da dentro del contexto de soledad individualista del occidental clásico, ni expresa el rigor formal de un método abstracto sino la lucidez práctica con que el pensador latinoamericano asume su compromiso histórico en solidaridad con la tradición histórica y cultural de su pueblo y con la circunstancia concreta del presente.

Planteadas así las cosas, el párrafo segundo se aboca a la problemática específica de la filosofía latinoamericana y su existencia. Zea insiste en que si se ha negado la filosofía a estos pueblos, es porque se les ha negado su condición de hombres, es decir, porque se les ha asignado un papel subordinado y dependiente en la construcción de su propio destino. Nuestra condición de hombres dependientes, nuestra conciencia enajenada por la dominación política y la explotación económica que niega nuestra capacidad de crear nuestra propia cultura, tal es la raíz última de la cuestión; y solo cuando se la asume así se está en condiciones de pensar filosóficamente en nuestro contexto. Nuestro pensar, por ende, es desde sus principios político e histórico y sus fuentes deben encontrarse en quienes han asumido el papel histórico hegemónico en los procesos de liberación de estos pueblos. No nos ha de extrañar, en consecuencia, que Zea revista de importancia filosófica a la *Carta de Jamaica*, en que el Libertador Simón Bolívar describe la dominación económico-política en que el colonialismo ha tenido sumidos a estos pueblos (págs. 33 ss.).

La toma de conciencia de la dominación económico-política nos lleva, sobre todo a quienes hacemos del

trabajo intelectual nuestro principal quehacer, a lo que nuestro autor llama "emancipación mental" (pág. 36), ya que la dominación material se traduce en dominación cultural y espiritual, como agudamente lo señala Marx al decir que la cultura de un pueblo es la cultura de su clase dominante. Los patrones mentales, la valoración axiológica tanto cultural como ética y jurídica, están determinados por los intereses de la clase en el poder. Traducido esto al nivel mundial, serán los centros imperiales hegemónicos (España y luego Inglaterra ayer, Norteamérica hoy) quienes impongan sus patrones de pensamiento y definan lo que es la verdad, la ciencia, la filosofía, etc. en función de sus propios intereses. Asumir una conciencia crítica frente a tal situación es consecuencia directa de haber tomado conciencia de nuestra situación de dependencia.

Profundamente incerta en la realidad histórica, la filosofía latinoamericana es expresión lúcida de la praxis de sus autores. Por eso, sólo serán considerados como auténticos pensadores latinoamericanos aquellos que hayan hecho suyas las luchas libertarias de sus pueblos; por el contrario, serán mentes colonizadas quienes busquen fuera de nuestras propias raíces modelos que imitar, las más de las veces para denigrar nuestra propia cultura. Con tales criterios, Zea analiza brevemente algunos hombres célebres de nuestras letras, sin por ello caer en regionalismos estrechos o esnobismos folklóricos. En conclusión, nuestro autor hace suyas las palabras del prócer José Martí: "Injértese en nuestra República el mundo; pero el tronco ha de ser nuestra República".

Este hermoso ensayo concluye con unas *Conclusiones* y unos *Ejercicios* que permiten redondear su pensamiento y señalar, para fines didácticos, algunas lecturas que deberán ampliar lo dicho en el folleto y servir de comentario de texto en clase.

Arnoldo Mora

**Acosta Saignes, Miguel.** *Acción y utopía del hombre de las dificultades*, Casa de las Américas, La Habana 1977, Cuba, 520 págs.

Con esta obra, que su mismo autor define como "un ensayo de interpretación diferente de lo usual, una introducción a futuros trabajos que han de ser producto de muchos investigadores, historiadores, sociólogos, pensadores", ya que en ella se plantea tanto "una vía para la interpretación del Libertador" como "un lineamiento general de lo que en nuestra opinión debería hacerse para el análisis de las grandes figuras históricas" (p. 15), Acosta Saignes obtuvo en 1977 el Premio Extraordinario *Bolívar en nuestra América* otorgado en el área de ensayo por la Casa de las Américas.

La obra premiada intenta comprender la gesta hispanoamericana de emancipación como el resultado de las contradicciones de clases y fuerzas sociales durante el final del siglo XVIII y la primera parte del siglo pasado. En este sentido es que señala Acosta Saignes que "No es posible estudiar a Bolívar fuera del gran contexto político internacional, americano y europeo, dentro del cual hubo de actuar, ni aislarlo,

siquiera momentánea o metodológicamente, como solitario de capacidades eminentes cuyo genio lo llevó a ser guía y héroe" (p. 10). Acosta Saignes ve, por el contrario, a Bolívar como el genio resultante de los esfuerzos de muchos sectores: el de los criollos dirigentes del proceso de libertad con sus propios designios; el de los ejércitos mixtos, que sufrieron infinitos sacrificios y enseñaron a Bolívar cómo era en realidad su vida cotidiana, en marchas innumerables a través de Venezuela, de Nueva Granada, del Perú, hasta el Potosí; el de los esclavos, también, que en algunas regiones, como en el Oriente de Venezuela en 1813 y 1814, lucharon con entusiasmo al lado de los patriotas, y, en ocasiones, como durante esos mismos años en Los Llanos, erraron el camino del progreso inmediato, que era la libertad nacional, pero obligaron al propio Bolívar, y a los criollos, a tomarlos en cuenta como inmensos factores de lucha. Para Acosta Saignes "Bolívar sintetiza históricamente el esfuerzo de miles y miles de combatientes a quien él condujo, pero de quienes aprendió, y sin los cuales nada hubiera podido hacer" (p. 11).

Usando una expresión de S. Bolívar, el autor comprende el 'huracán revolucionario' de la emancipación como un sistema de contradicciones que implicaba la gran contradicción entre los colonizadores y los colonizados; la contradicción fundamental del sistema de producción esclavista, entre los esclavos y los mantuanos, sus amos; la contradicción entre los indígenas explotados en servidumbre y sus explotadores, españoles y criollos; la contradicción entre los sectores populares de pardos, no esclavos ni indígenas, con los españoles y criollos. A ello ha de sumarse el cúmulo de intereses distintos entre criollos propietarios de tierras y otros, poseedores de capitales mercantiles. Cuando el movimiento liberador se extendió al Sur, surgieron entonces otros tipos de oposiciones, entre mantuanos de Venezuela, criollos de Colombia, y del Perú... (p. 448). "El huracán revolucionario que arrebató a Bolívar, según dijo en Angostura, 'como una débil paja', tuvo entre sus componentes la ira de las masas, la experiencia de libertad conquistada en lucha perenne por los cimarrones, el impulso de represalia de los esclavos de haciendas, ingenio y hatos, la rebeldía de los pardos que se creían superiores a negros e indios y el indisoluble odio colectivo de los indígenas en servidumbre y tributación. De modo que hubo poderosos componentes revolucionarios, impulsores de cambios profundos, aunque no formulados en teorías ni en elaboradas concepciones sociales, pero sí expresados en la bravura combatiente, en el valor suicida, en la decisión asombrosa que conducía a un jefe colonialista a maravillarse de que nada contenía a los hombres de color, ni los fusilamientos innumerables. El huracán revolucionario existió junto al cálculo de los mantuanos y a veces contra él. En la cúspide de las contradicciones estuvo el conjunto de los jefes políticos y guerreros, muy especialmente Simón Bolívar, debido a sus prodigiosas capacidades personales" (p. 449-450).

En este contexto resultan especialmente interesantes para el lector los capítulos VI (*La acción colectiva*) y VII (*El Ejército Libertador del Llano*) de



podido hacer ni bien ni mal: fuerzas irresistibles han dirigido la marcha de nuestros sucesos'. En 1821 declaró al juramentarse como Presidente de la naciente República de Colombia: 'Yo soy el hijo de la guerra...' (...) Débil instrumento de fuerzas irresistibles resultó irrevocablemente de 1828 a 1830" (ps. 469-470). Simón Bolívar, el triunfante hombre de guerra no es ya un instrumento útil para las oligarquías que construirán las nacionalidades hispanoamericanas. Proscrito por Venezuela 'ya no tendrá si quiera patria a quien hacer el sacrificio' (p. 508).

El ensayo de Acosta Saignes resulta un buen primer intento por reconstruir el período histórico —la estructura económico-social, política e ideológica— de la emancipación hispanoamericana y contribuir, por tanto, a su comprensión profunda y seria. Podría, con justicia, objetársele cierta morosidad en el tratamiento de la problemática económica y demográfica y alguna vaguedad en lo que respecta a la configuración de determinadas situaciones y actores. Acosta Saignes no logra, en este sentido, asumir con justeza la observación que C. Marx realizara en las palabras finales a la segunda edición alemana de *El Capital*: "Por cierto que el procedimiento de exposición debe distinguirse *formalmente* del de investigación. A ésta le corresponde apropiarse de la materia en todos sus detalles, analizar sus distintas formas de desarrollo y descubrir sus vínculos íntimos. Una vez cumplida esta tarea —pero solo entonces— puede exponerse el movimiento real en su conjunto. Si esto se logra, de modo que la vida de la materia se refleja en su reproducción ideal, ese espejismo puede hacer creer en una construcción *a priori*". Esta última aseveración, precisamente, es la que no podría hacerse del ensayo de Acosta Saignes. En su obra el material histórico no aparece suficientemente categorizado (teorizado) y ello decide el que su presentación no sea siempre fundamental y precisa. Pero en un estudio que pretende ser más bien *camino* y actitud y *no resultado* esta observación forma parte de la riqueza y de la oportunidad del esfuerzo de Acosta Saignes a quien se deberá, desde la segunda sección del estudio. El primero está dedicado a mostrar cómo la combatividad del pueblo permitió mantener el fervor de la lucha por la emancipación durante el período de mayor debilidad militar y económica de los mantuanos—criollos (1814-1818). "Los restos del ejército organizado por Mariño en 1813, los esclavos libertados por Bideau antes de abandonar a Güiría, las guerrillas encabezadas por Sedeño, Zaraza, Monagas, Rojas, Barreto y otros menos conocidos, como Sarmiento, a quien disputaban los españoles como uno de los más capaces conductores, los llaneros de Casanare y el Apure, encabezados por Páez, las luchas de las masas margariteñas dirigidas por Gómez y Arismendi, realizaron durante 1815 y 1816 extraordinarios esfuerzos colectivos, mantuvieron vivo y combatiente el ideal de la Independencia, demostraron que la empresa ya no era sólo designio de los mantuanos sino de grupos de campesinos, de llaneros, de pescadores, de gente marginal, habitadora de montes y llanos, de *cumbes* y rochelas, decididas a crear una sociedad distinta, has-ta donde alcanzaran sus fuerzas" (p. 211). El segun-

do hace honor al ejército y a la lucha guerrillera que encabezó José Antonio Páez y que llevó finalmente a la victoria de Carabobo. Indica Acosta Saignes que "El ejército organizado con largos ciudadanos por Páez nunca fue llamado 'Ejército Libertador de los Llanos', lo cual resulta singular. Las tropas de Páez ejercieron una labor liberadora eminente, que culminó en Carabobo, pero nunca se les asignó el cognomto usado para otras (...) El ejército de Páez fue llamado oficialmente Ejército de Apure. Nosotros empleamos la expresión Ejército Libertador del Llano, porque históricamente le corresponde. Su papel fue de primera importancia de 1816 a 1821 y eje de las campañas de Bolívar durante esa época" (p. 243).

La culminación y síntesis del ensayo, que Acosta ha titulado "Dialéctica de las dificultades", muestra, con buen estilo literario y abundante noticia histórica, a Bolívar como portador no sólo de su clase sino como *hombre real* en un período histórico particularmente complejo: "Una y otra vez volvió Bolívar sobre el tema de su propio significado histórico, que comprendió dentro de las estructuras de su época y de su ámbito de acción, como Goethe había entendido el suyo. En 1817 escribió a Pueyrredón: 'Yo apenas he podido seguir con trémulo paso la inmensa carrera a que mi patria me guía. No he sido más que un débil instrumento puesto en acción por el gran movimiento de mis conciudadanos'. En 1819 afirmó ante el Congreso de Angostura: 'No he sido más que un vil juguete del huracán revolucionario que me arrebata como una débil paja. Yo no he ahora, la destrucción de un buen número de mitos acerca del Libertador y acerca de las características que alcanzó en la América hispana la primera gran lucha por la Independencia.

Helio Gallardo

**GUY, Reine:** *Axiologie et Metaphysique selon Joaquin Xirau*, Université de Toulouse le Mirail, 1976, pp. 309.

En la colección de "Filosofía Ibérica e Iberoamericana", ha aparecido el presente volumen de la Profesora Reine Guy. Es realmente impresionante su lectura. Tenía que llegar de Francia un estudio como el presente, espléndido en su contenido, riguroso en la exposición y los análisis, y acertado en las valoraciones. Hace digno *pedant* con las otras publicaciones de la colección.

La figura de Joaquín Xirau no había recibido, fuera de España y de México, la consideración debida. Ahora podrán ser enmarcados con rigor los aportes de aquel filósofo catalán, con el cual la Escuela Catalana alcanzó ciertamente la madurez.

Los aportes bibliográficos, completos, han debido representar un grande y tenaz esfuerzo.

La exposición de los aportes es mesurada y bien proporcionada. Pero sobre todo deseo destacar el acierto en situar el pensamiento de Xirau tanto en Cataluña como con respecto al movimiento general

de las ideas en España.

Supongo que con el actual proceso de liberalización en España, Joaquín Xirau ya estará recibiendo de nuevo la consideración que merecía, y que le fue negada durante un cuarto de siglo. El estudio de Reine Guy permitirá que sus ideas vuelvan a ser actuales y en muchos casos ejemplo fecundo.

Estoy seguro de que se publicará y pronto la Traducción en catalán...

C. L.

## CRONICA

### Congresos hegelianos en 1979 y 1981

**Identidad, diferencia, contradicción:** tal será el tema central, en la Academia de Artes y Ciencias Servia,

Belgrado, del XIII Congreso internacional hegeliano (del 27 de agosto al 1º de setiembre de 1979), que organiza bianualmente la *Sociedad internacional hegeliana*. Los dos últimos congresos tuvieron lugar en Lisboa y en Salzburgo.

El décimo cuarto congreso habrá de celebrarse en la Universidad autónoma de México. Será en 1981, a los 150 años de la muerte de Hegel, lo que da precisamente el tema del congreso, que desde ahora comienza a organizarse. En México se dedicará la atención al influjo de Hegel durante siglo y medio. Ahí, como dice la *Circular* de la *Internationale Hegel-Gesellschaft*, "tomarán la palabra todas las corrientes que tengán algo serio que decir sobre Hegel" —sobre Hegel, es decir sobre su filosofía, sobre su peso en otras figuras del pensamiento, hasta hoy, o sobre la investigación exegético-filológica.

Dirección de la *Internationale Hegel-Gesellschaft*:  
A 5020 Salzburg, Richard-Strele-Str. 16 (Dr. Beyer).  
Tel. (62 22) 2 17 27

(N de la R)